

# Restauración y ampliación de la Casa de la Festa Major de Vilafranca del Penedès. Criterios de restauración a distintas escalas

Mariona Genís Vinyals

## INTRODUCCIÓN

«Restauración es una intervención dirigida sobre un bien patrimonial cuyo objetivo es la conservación de su autenticidad y su apropiación por la comunidad».<sup>1</sup>

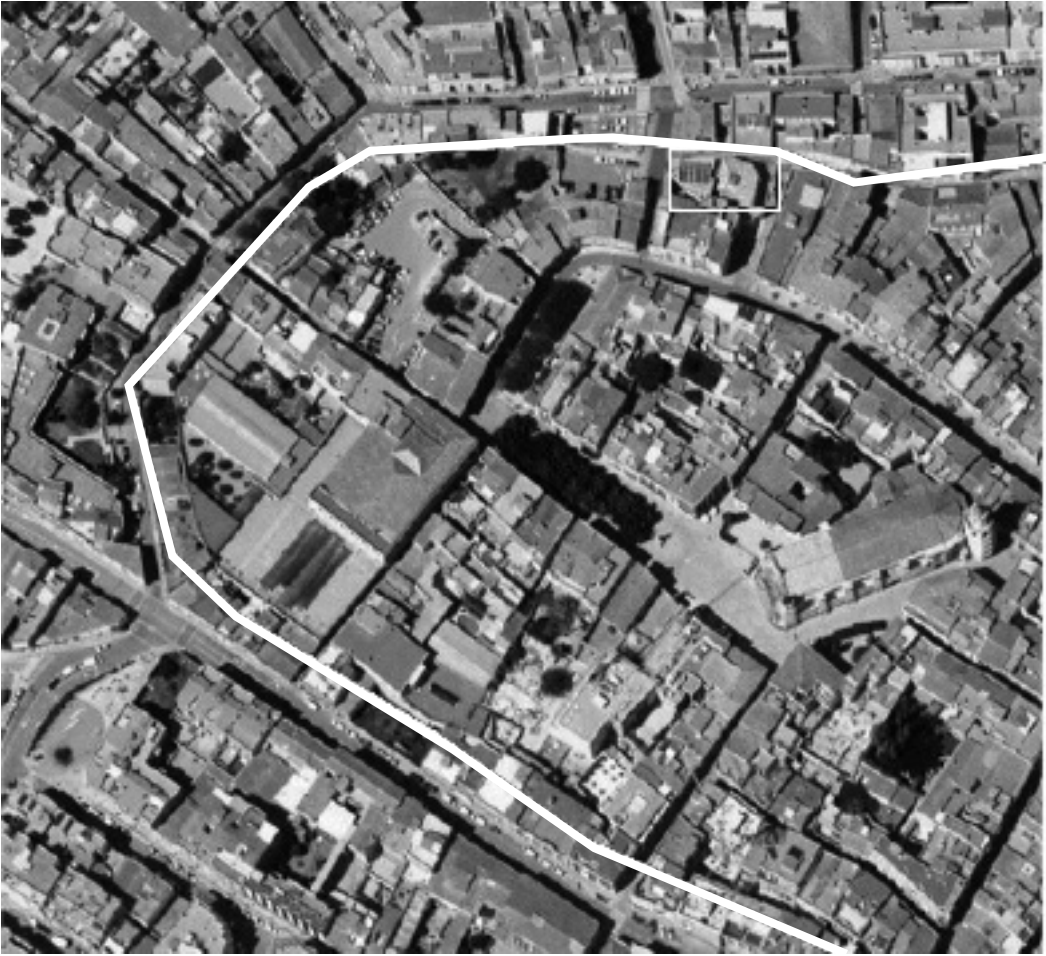
Este párrafo de la Carta de Cracovia resume una de las grandes dificultades de la preservación del patrimonio en la actualidad: el de la apropiación del significado del monumento por parte de la comunidad. Esto implica, en parte, un proceso de identificación de esta comunidad con el edificio, que con un uso pertinente sucede de forma natural, y por otro lado una adecuada documentación del proyecto y del proceso de restauración del edificio que debería ser accesible a esta comunidad.

Aunque los criterios seguidos para la restauración forman parte de este tipo de documentación, el reto para completar esta apropiación del monumento por parte de la comunidad y sobre todo para mantenerla en el tiempo es transmitir de forma inteligible los criterios que se han seguido.

Sobre esta necesidad de transmitir los criterios seguidos en los proyectos de restauración versa el proceso de restauración y ampliación del mercado modernista del pescado de Vilafranca del Penedès, en la nueva Casa de la Festa Major descrito a continuación.

---

1. KADLUCZKA, A, CRISTINELLI, C, Y ZÁDOR, M. *Carta de Cracovia 2000. Principios para la conservación y restauración del patrimonio construido*. ICOMOS.



*Figura 1. Ubicación del mercado en relación con la hipótesis de situación de la muralla. Elaboración propia sobre base de Google Earth.*

El edificio, un antiguo mercado de estilo modernista, se ubica en el límite de la muralla y su construcción se lleva a cabo en 1913 sólo 50 años después del derribo de la defensa.

Su uso original es el de mercado, primero de gallinas y casquería y después de pescado, pero desde los años 80 del siglo XX es la «Casa de la Festa Major». En ella se aloja y se exhibe el imaginario popular de esta fiesta, parte del cual está en proceso de ser reconocido Bien de valor cultural y que recoge objetos y elementos de bailes que en algunos casos tienen origen medieval.

Además del valor cultural que implica la fiesta en sí misma, muchos de sus eventos tienen lugar en el centro histórico de origen medieval, por lo que los vínculos que tiene con el patrimonio son múltiples y a múltiple escala. Existen

desde marcas en el pavimento para ubicar a los bailes, hasta algunos elementos menos tangibles como el séquito final que acaba ensalzando a Sant Fèlix en la portada de la basílica de Santa María en la plaza gótica en la que se ubica. Todo ello conlleva además un vínculo muy importante de la población a nivel de valor significativo con el espacio público histórico a través de los bailes, que daría pie a otro artículo.

La Casa de la Festa Major, se ubica, por lo tanto, en el tejido urbano histórico tanto a nivel arquitectónico como a nivel simbólico y tiene como objetivo exhibir las piezas, hacer comprensible el contexto que las rodea y facilitar sus salidas a otros eventos a lo largo del año.

La restauración se lleva a cabo, una vez ganado el concurso convocado por el Ayuntamiento de Vilafranca del Penedès, por el estudio de arquitectura Genís Planelles, formado por los socios Mariona Genís Vinyals y Jordi Planelles Salvans y Laura Pastor Calleja, Carlota Carreras Salvador, Arantxa Lleida Villagrasa y en colaboración transdisciplinar con Daniel Sancho París, historiador.

En el ámbito de la metodología se siguen las etapas de conocimiento, valoración y posterior propuesta de criterios de actuación.<sup>2</sup>

## ETAPA DE CONOCIMIENTO

En el proceso de conocimiento, el punto de partida es el estudio histórico realizado por Raquel Lacuesta Contreras durante la etapa en la que el SPAL realizó la primera restauración del edificio.<sup>3</sup> Este historial, descrito de forma sucinta a continuación y que permite realizar la consecuente caracterización tipológica y constructiva, identifica las diversas etapas relevantes en el devenir del edificio.

2. La base metodológica utilizada parte del método de la restauración objetiva de Antoni González: GONZÁLEZ MORENO-NAVARRO, A. *La restauració objectiva. Mètode SCCM de restauració monumental*. Barcelona, 1999, y se complementa con el método sistémico de José Luis González y Albert Casals: GONZÁLEZ MORENO-NAVARRO, J. L., CASALS BALAGUÉ A., GENÍS VINYALS M., ONECHA PÉREZ, B. MORROS CARDONA J. y PORTAL LIAÑO, J. 2018. *Las Claves de la Restauración Arquitectónica. El Método Sistémico de Intervención en Edificios Existentes*. Vol. 1. Barcelona, 2018.

3. Servicio de Patrimonio Arquitectónico Local de la Diputación de Barcelona.

transmitir los criterios seguidos en los proyectos de restauración versa el proceso de restauración y ampliación del mercado modernista en la nueva Casa de la Festa Major

La primera etapa histórica se sitúa en 1913 siendo su uso primigenio el de mercado de gallinas y casquería, obra del arquitecto modernista Santiago Güell y Grau. Aunque su obra más destacada se ubica principalmente en este estilo, este arquitecto de larga trayectoria también se desarrolla en el eclecticismo y en el final de su carrera en el novecentismo.<sup>4</sup>

El mercado se construye en la fase modernista de Güell y Grau, pero carece de las características ornamentales y cromáticas de la mayor parte de sus obras al tratarse de un equipamiento austero y con un uso muy intensivo.

Esta es la etapa más importante para la caracterización tipológica del edificio.<sup>5</sup> Como es habitual en los mercados, el edificio se define como una única nave rectangular, en este caso con dos chaflanes que indican sus entradas y una linterna central compuesta por seis caras, que permite una iluminación cenital homogénea en los puestos de venta. La fachada se compone de un zócalo de mampostería de piedra irregular y varios grupos de ventanales en la parte superior. El resto de los paramentos están estucados, exceptuando las esquinas, las líneas de imposta, la cornisa y los enmarcados de los ventanales, que son de ladrillo visto. Adyacente al edificio principal, el mercado dispone de un cuerpo anejo de servicio, que en el momento de su construcción era de tres crujeas y una cubierta plana.<sup>6</sup>

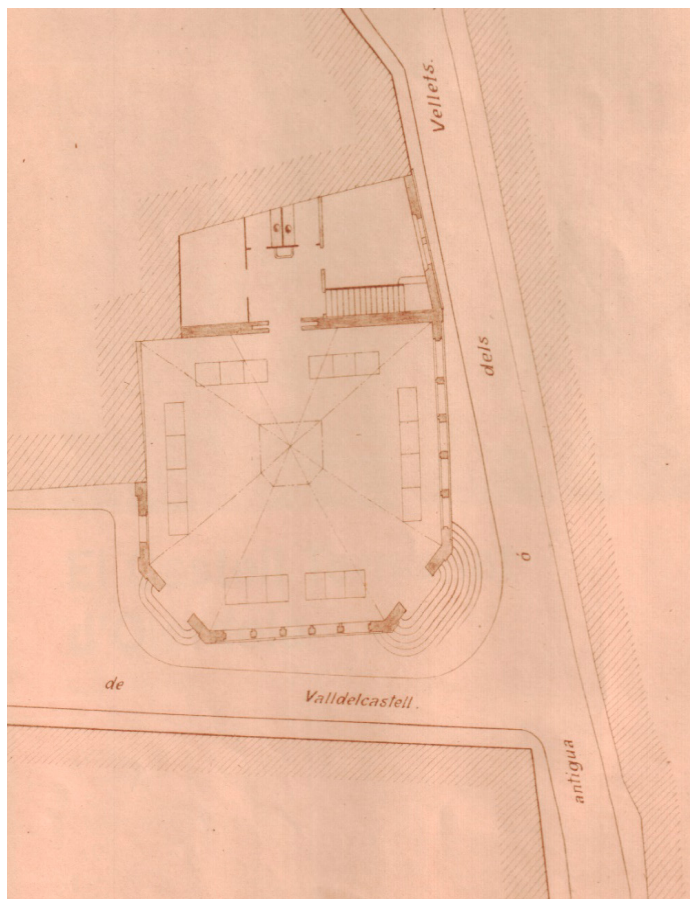
En el ámbito de la caracterización constructiva, también en este momento inicial se definen los elementos que mayoritariamente perduran en la actualidad: las paredes de carga, la cubierta propia de un pabellón con jácenas de hierro y un sistema de celosías metálicas hecho *in situ*, bovedillas cerámicas y acabado de teja árabe. En su inclusión en la trama urbana existente, el edificio se adapta al desnivel existente entre las dos calles de acceso, la plaza de la Vall del Castell y la calle Muralla dels Vallets resolviendo este desnivel con un forjado realizado con bóvedas tabicadas rebajadas.

---

4. MALLART RAVENTÓS, M. 1983. *Santiago Güell i Grau arquitecte vilafraquí, la seva obra 1892/1929*. Vilafranca del Penedès, 1983.

5. El proceso de caracterización, según el método sistémico aborda todos los atributos que identifican el edificio en las sucesivas fases históricas.

6. LACUESTA CONTRERAS, R. *Celebració de l'acabament de les obres de restauració de l'antic mercat del peix (Casa de la Festa Major)*. Servei de Patrimoni Local y Servei de Construccions Civils de la Diputació de Barcelona. Barcelona, 1987



*Figura 2. Plano de la planta del mercado de gallinas y casquería realizado por Santiago Güell i Font (Archivo Municipal de Vilafranca del Penedès).*

Pocos años después, ya en la segunda etapa histórica, el edificio experimenta en 1927 una transformación interior para adaptarse al nuevo uso de mercado del pescado. Se trata de una reforma llevada a cabo por el entonces arquitecto municipal Antoni Pons Domínguez.

Se incorporan nuevos puestos adaptados a la venta del pescado y un sistema de recogida de agua propio de este uso, siguiendo la forma hexagonal de la planta. Se añade también uno de los elementos interiores más relevantes a nivel ornamental: el arrimadero de cerámica blanca con una pieza superior de remate pintada en tonos azules y amarillos que se preserva en buenas condiciones en el inicio de nuestra restauración.

Esta imagen del mercado es la que perdura más en el imaginario de la población puesto que se mantiene en este uso hasta los años 80.

Precisamente en esta década, ya en la tercera etapa, el abandono del uso de mercado coincide con un crecimiento importante del folkllore de la Festa Major. En este momento se recuperan bailes que se habían perdido y también se crea la «Festa Major dels petits», versión infantil del evento. El Ayuntamiento, con el objetivo de atender este dinamismo social plantea crear un espacio dedicado a la fiesta y solicita la colaboración del SPAL. El proyecto lo realiza el arquitecto Pau Batlle i Solé en el año 1985 y las obras acaban el 1987. El criterio fundamental de la intervención es el de «adaptar el edificio a nuevos usos, sin perjuicio de su conservación y restauración, y mantener el carácter de espacio público, a la vez que se potenciaba el carácter festivo que el nuevo uso le atribuye».<sup>7</sup>

La intervención restaura los paramentos exteriores, la cubierta y los elementos ornamentales interiores de las dos etapas anteriores y sustituye el pavimento de la última etapa por un pavimento de hormigón continuo que marca la posición de los antiguos puestos con mármol.

Finalmente, en los paramentos interiores y a diferencia del exterior, se unifica el espacio con la aplicación de un único color de tonos ocres y rojizos complementados por el arriadero que se pinta en tonos, azules amarillos y blancos. Este ambiente interior, de marcado carácter escenográfico, incorpora también un mural de grandes dimensiones del artista local Fèlix Plantalech titulado *L'esperit i l'heretgia de la festa major* que pone precisamente en valor el sentido pagano y de raíz popular que tiene la Festa.

En 1996 la Coordinadora de Bailes de la Festa Major de Vilafranca propone al Ayuntamiento de Vilafranca la necesidad de replantear los usos del espacio y realizar una remodelación a fondo para convertir el edificio en un espacio museográfico. En esta transformación, ya en la cuarta etapa del edificio, el proyecto lo realiza una empresa de gestión cultural y prevalece como único criterio un espacio museístico con medios audiovisuales y paneles explicativos retroiluminados.

En el interior, la prioridad ya no es el efecto escenográfico de la fiesta, sino el recorrido expositivo, por lo que el mural de Plantalech se cubre por elementos descriptivos, el color se oscurece para facilitar la efectividad de la iluminación artificial y se tapan todas las entradas de luz natural de

---

7. LACUESTA CONTRERAS, R. Ob. Cit. 1987.

edificio: la linterna y las agrupaciones de ventanas. Con la pérdida de la luz natural se pierde también una característica tipológica esencial en los mercados.

Finalmente, en el exterior, todos los paramentos se revocan con mortero de cemento incluyendo los enmarcados de ladrillo visto, facilitando con el paso del tiempo, la aparición de diversas humedades.

Esta cuarta etapa del edificio es la que define el estado previo a la restauración y ampliación del edificio del que nos estamos ocupando.

### ETAPA DE VALORACIÓN

La caracterización por etapas permite identificar las transformaciones más relevantes del edificio hasta el momento de la restauración. Una vez realizada, el siguiente paso es discernir los valores que la intervención llevada a cabo conserva y transmite.

El equilibrio de valores se produce entre los valores de uso,<sup>8</sup> en los que el edificio existente y su ampliación deben adaptarse al nuevo proyecto museográfico realizado por el equipo de arquitectura BOPBAA, con los valores significativos en los que se manifiesta la relación subjetiva entre el monumento y la comunidad social con la que se vincula en el momento de la restauración y los valores documentales que en este caso residen sobre todo en el valor arquitectónico histórico depositado en su materialidad actual, la que ha llegado a nuestros días y que se expone a continuación.

El aumento del valor arquitectónico de uso debe tener en cuenta por una parte la mejora de las prestaciones relacionadas con la salubridad del mercado modernista, que presenta humedades graves en cubiertas y fachadas provocadas por los revocos de mortero de cemento introducidos en la última intervención. También con relación a la mejora de prestaciones, y especialmente las vinculadas al nuevo uso, este aumento de valor debe incorporar mejoras en la accesibilidad y la integración de espacios de instalaciones y servicios.

---

8. En este caso se trata especialmente del valor de uso arquitectónico que se «determina mediante la consideración de los principios cuantificables que miden la actuación al uso: adecuación del espacio y el ambiente e integridad del edificio y de las personas dentro de él. En definitiva, evalúa el grado de satisfacción o insatisfacción relativo al potencial de uso que el monumento ofrece». GONZÁLEZ MORENO-NAVARRO, J.L. et al. Ob. Cit. 2018.

Restaurar este vínculo entre el significado del edificio modernista y el público que visitará el nuevo museo es uno de los objetivos principales del proyecto

En el equilibrio de valores, mantener el significado del mercado modernista es el reto más grande en el proceso de restauración. Ello es debido a que las generaciones más recientes no lo han visto nunca en funcionamiento y la última intervención ha supuesto una pérdida de los elementos más característicos de este antiguo equipamiento al eliminar la entrada de luz cenital y ocultar los arrimaderos cerámicos. Restaurar este vínculo entre el significado del edificio modernista y el público que visitará el nuevo museo es uno de los objetivos principales del proyecto. Este objetivo conlleva implícita la recuperación de los valores documentales del antiguo mercado, especialmente en lo relacionado con su materialidad, puesto que implica restaurar la cubierta modernista y su entrada de luz cenital, restituir revocos y restaurar los elementos decorativos como los arrimaderos.

A partir de este objetivo principal, se establecen los criterios que nos permitirán alcanzarlo. A continuación, se describen dichos criterios teniendo en cuenta las dos escalas de intervención del proyecto: la escala arquitectónica y la escala urbana.

#### DEFINICIÓN DE CRITERIOS E INTERVENCIONES EN LA ESCALA ARQUITECTÓNICA

Dentro de la escala arquitectónica los criterios tienen como punto de partida el aumento de los valores significativos y documentales descritos en los apartados anteriores.

El criterio seguido para conseguirlo es el de la reintegración de la imagen del mercado modernista. Este criterio defiende que

«Una vez identificado el valor artístico del monumento la acción del restaurador debe ser la de recuperar, restituyendo y liberando el complejo entero de elementos figurativos que constituyen su imagen (...) reintegrar y conservar el valor expresivo de la obra, pues lo que se quiere conseguir es lograr la liberación de su verdadera forma (...) para liberar, reencontrar o completar la unidad figurativa habrá que derribar aquellos añadidos que estorban la visión y también completar los puntos afectados, sin que la huella de estas actividades lleguen a enturbiar la vista del conjunto.»<sup>9</sup>

9. BONELLI, R. *Scritti sul restauro e sulla critica architettonica*. Milano, 1995



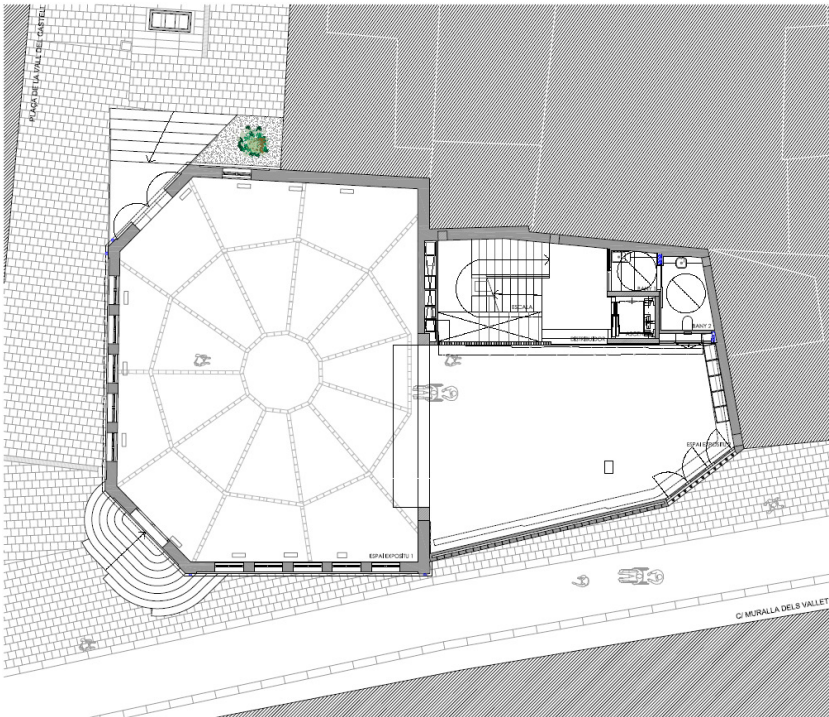
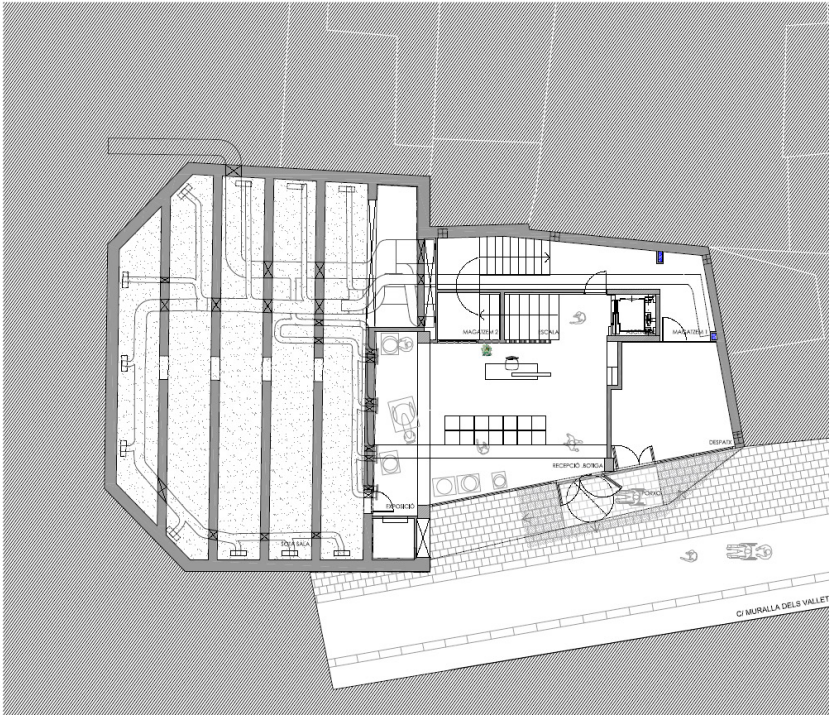


Figura 3. Planta acceso y planta primera (Arquitectura Genís Planelles).

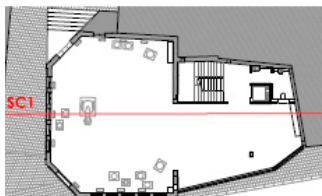


Figura 4. Sección transversal (Arquitectura Genís Planelles).

De este criterio se desprenden diversas actuaciones que se describen a continuación, comenzando por el diálogo entre el edificio existente y la ampliación, y finalmente, detallando las intervenciones relacionadas con lo que Paolo Marconi definió como el *piccolo restauro*.

Desde el punto de vista de la relación entre ambos edificios, la primera actuación para lograr la reintegración de la imagen del mercado es proporcionar a los visitantes un recorrido expositivo que les permita apreciar y comprender todo el espacio desde la primera planta de la ampliación. El acceso principal, por lo tanto, se ubica en la calle Muralla dels Vallets, situada 3 metros por debajo del nivel del pavimento del antiguo mercado. Desde este punto, los visitantes ascienden a la planta primera, donde se les ofrece un audiovisual explicativo de la Festa Major. Una vez finalizado el audiovisual, la pantalla se levanta (ver figuras 4 y 5) y permite el acceso a un balcón, situado en la antigua pared medianera, desde el que se contempla todo el espacio del antiguo mercado.

Este balcón, realizado con lenguaje contemporáneo, se encuentra a la misma altura respecto el pavimento del

mercado que el balcón del ayuntamiento del municipio, desde el que cada año se sortea la posibilidad de ver los distintos bailes. La ubicación del balcón responde, por lo tanto, a un doble aumento de valores: los documentales y los significativos. Estos últimos por el nuevo vínculo que se establece por parte del visitante con el edificio modernista, al contemplar la imaginaria popular de la Festa Major con la misma perspectiva con la que se aprecia durante el festejo.

También se realizan intervenciones relacionadas con la escala arquitectónica pero vinculadas a un elemento intangible: el de la luz. Para lograr esto, se ha eliminado el paramento metálico que impedía el ingreso de luz por la linterna y restaurado las carpinterías de madera, eliminando los postigos que las mantenían permanentemente cerradas, como se aprecia en la figura 6.

intervenciones relacionadas con la escala arquitectónica pero vinculadas a un elemento intangible: el de la luz



Figura 5. Imagen del balcón (Judith Casas Sayós).

La reintegración de la imagen se produce por intervenciones relacionadas con la materialidad modernista. En concreto, se restauran los arrimaderos cerámicos que el arquitecto Antoni Pons incorporó en 1927 (figura 7) cuando el mercado se transformó para vender pescado siguiendo el procedimiento de consolidación, el modo de mimesis y la técnica de reintegración de lagunas. Además, a diferencia de algunas de las propuestas anteriores, la nueva solución expositiva permite su visualización a través de las costillas de madera. También se repican los morteros de cemento interiores y exteriores para aplicar nuevos revocos con mortero de cal. Finalmente se decapan las múltiples capas de pintura que había en las jácenas de hierro y las celosías metálicas, en

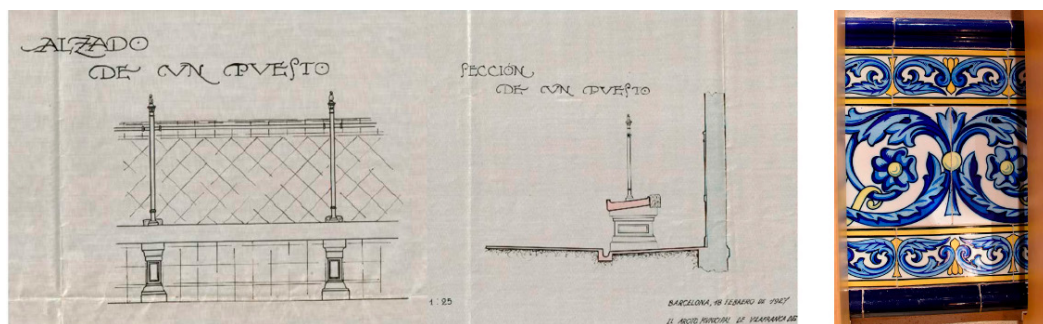
*Figura 6. Imagen interior del espacio expositivo en el antiguo mercado (Judith Casas Sayós).*



las que se aplica una pintura blanca que permite mantener la luminosidad del espacio.

Más allá del criterio de la reintegración de la imagen, que responde al objetivo principal de aumentar los valores documentales y significativos, el proyecto persigue mejorar la funcionalidad del nuevo uso del edificio como museo de la Festa Major con el objetivo de mejorar también sus valores instrumentales.

Uno de los requisitos planteados en el concurso es el de conseguir que el edificio tenga un consumo energético clasificado como A. En este sentido se desarrollan varias actuaciones en el ámbito de las instalaciones que suponen una demanda de espacio importante para alojar la maquinaria.



Para resolver esta demanda, la maquinaria se ubica aprovechando el espacio bajo el forjado de bóvedas tabicadas que realizó el arquitecto Santiago Güell para salvar el desnivel entre las dos calles que rodean el edificio (figura 4 en sección, figuras 8 y 9 en imagen). El criterio seguido es, por lo tanto, el de la adición funcional de instalaciones. Se trata de una intervención relevante en el proyecto, porque a diferencia de lo que sucede habitualmente en casos de ampliación parecidos al que se expone en este artículo, es el edificio histórico y no la ampliación la que acoge el espacio técnico y ello es debido al potencial que tiene el sistema constructivo modernista. Esta ubicación supone la posibilidad de ofrecer un registro directo de las instalaciones desde la recepción del museo y de forma tangencial puede llegar a aumentar los valores documentales arquitectónicos al dejar accesible este sistema constructivo histórico.

Figura 7. Planos de la remodelación del mercado para adaptarlo a la venta de pescado (Antoni Pons Domínguez; Archivo Municipal de Vilafranca del Penedès).

Figura 8. Imagen del proceso de obra del espacio de instalaciones (Arquitectura Genís Planelles).



Figura 9. Imagen actual de la recepción en la que, a la derecha de la imagen, se observa la puerta de acceso al espacio de instalaciones (Arquitectura Genís Planelles).



## DEFINICIÓN DE CRITERIOS E INTERVENCIONES EN LA ESCALA URBANA

Finalmente, a escala urbana, la ampliación del museo con un edificio de nueva planta que volumétricamente se sitúa entre la altura del mercado y la del edificio adyacente, dialoga con el mercado modernista mediante el criterio de integración y semejanza material. Para ello, la fachada principal de la ampliación, que ejerce de nuevo acceso al museo, es un paramento continuo de ladrillo manual de textura y color parecidos al del mercado modernista que alterna paramentos opacos con paramentos de celosía para dejar pasar la luz en las zonas en las que es necesario.

De este modo, desde la escala y desde la materia, la ampliación ejerce de elemento de transición entre el tejido urbano histórico y el entorno de crecimiento urbano posterior.

*Figura 10. Imágenes de la fachada de la ampliación (Judith Casas Sayós).*

